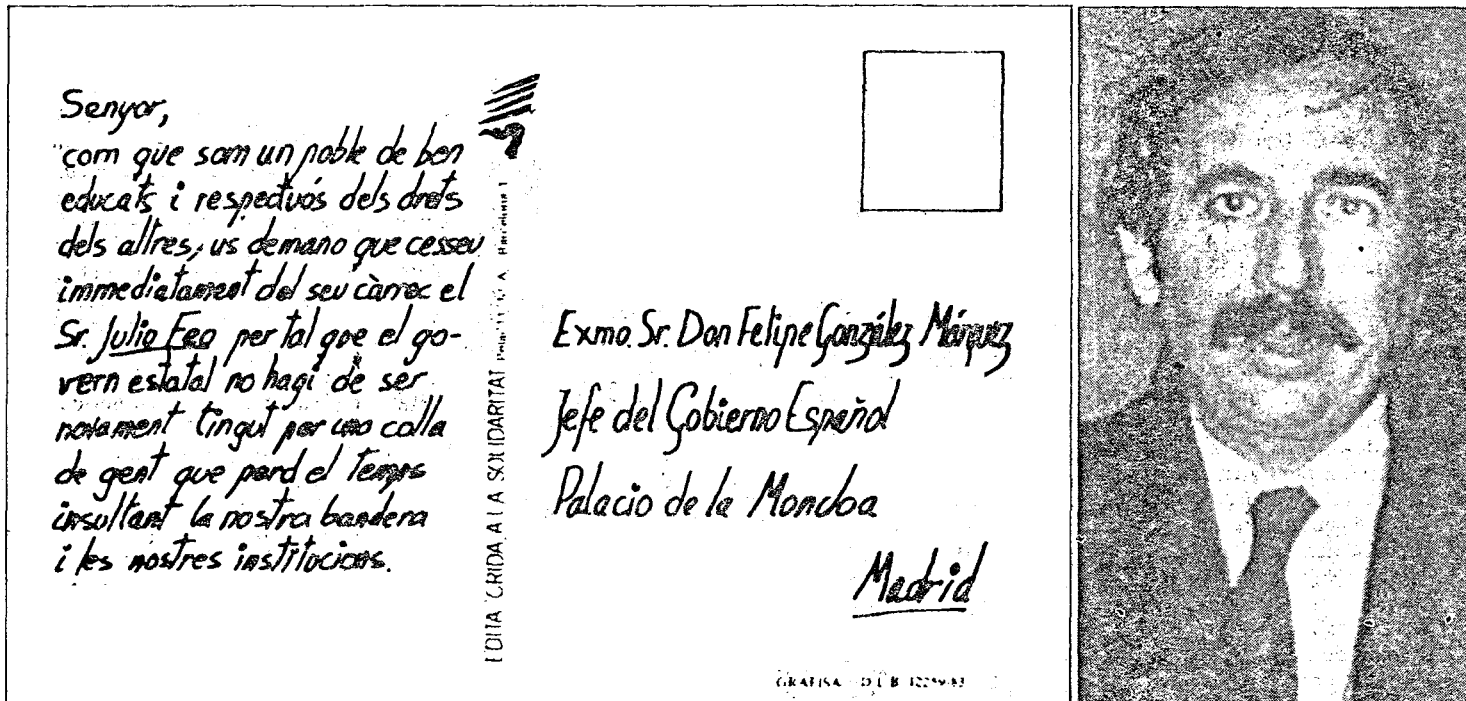


Elecciones del 8 de mayo

Polémicas y rectificaciones. Un incidente protocolario, ocurrido el pasado día 15 durante la inauguración de la exposición de Dalí en Madrid, ha provocado cotas insospechadas de enfrentamiento entre altos funcionarios del Gobierno de Felipe González y la institución autonómica catalana, lo cual eleva duramente el tono de la campaña electoral en Cataluña. Mientras tanto, dirigentes del PSOE comenzaron ayer a *entrar en acción*, con ataques dirigidos al líder de la coali-

ción AP-PDP, cuyo periplo electoral ha sido adjetivado de "ridículo" por el responsable municipal del PSOE, Luis Fajardo, amén de otros calificativos en distintos dirigentes socialistas. En el seno de la propia AP-PDP, la declaración de un dirigente andaluz sobre supuestos pactos Fraga-Felipe González dio lugar a un mentís del propio líder conservador, acompañado de otra de las curiosas anécdotas que adornan su trayectoria, que el lector podrá leer en páginas interiores.



Una entidad catalana ha editado postales que llevan en el anverso la 'señyera' con el siguiente texto: "Bandera catalana por la que han muerto miles de personas". El reverso —que reproducimos aquí— contiene unas frases dirigidas a Felipe González, cuya traducción al castellano es la siguiente: "Señor, puesto que somos un pueblo bien educado y respetuoso de los derechos de los demás, os pido que ceséis inmediatamente en su cargo al Sr. Julio Feo, para que el Gobierno estatal no sea considerado nuevamente un grupo de gente que pierde el tiempo insultando a nuestra bandera y a nuestras instituciones". En la otra foto, el secretario general de la Presidencia del Gobierno, Julio Feo.

El enfrentamiento sólo se explica por razones electoralistas, según Julio Feo

Agria polémica Gobierno-Generalitat por unos incidentes de carácter protocolario

Los incidentes protocolarios que se produjeron el pasado día 15 en Madrid en la exposición de Dalí, en los que se vieron implicados el jefe del Gobierno y el presidente de la Generalitat, han provocado una agria polémica entre ambas instituciones, que está alcanzando proporciones insospechadas.

JOAQUINA PRADES, Madrid. Feo puntualizó cada una de las acusaciones que se le imputan, tanto en la nota oficial remitida a los medios informativos por la Generalitat como las declaraciones de Agustí Pons, jefe de gabinete del conseller de Cultura, Max Cahner, quien, entre otras cosas, afirma que Feo "mandó a tomar por el culo" al conseller catalán.

La historia tiene su origen en unos problemas de protocolo surgidos el pasado día 15, en el acto de inauguración de la exposición antológica de Salvador Dalí en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, donde estuvieron presentes, además de los Reyes y el príncipe, el presidente del Gobierno, Felipe González, el ministro de Cultura, Javier Solana, el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, y el conseller de Cultura del Gobierno autónomo catalán, Max Canher, entre otras personalidades de la Administración central y de la institución catalana.

Según la versión facilitada por Agustí Pons, ratificada posteriormente por la secretaria de la Generalitat, se había pactado semanas antes de la inauguración el puesto protocolario que ocuparía el presidente catalán con el Ministerio de Cultura, mediante el cual Pujol mantendría idéntico protagonismo que el ministro Javier Solana. En este punto aparecen las primeras contradicciones: fuentes del Ministerio de Cultura afirman que se había concertado con Pujol el número 13 en el orden de importancia protocolaria, Julio Feo ase-

gura que le correspondía el puesto decimoquinto —ya que estaban presentes numerosas personalidades "que siempre van por delante de un presidente de comunidad autónoma"—, y en la Generalitat insisten en la preferencia por el número dos.

Este simple detalle terminó con la amenaza de Pujol de abandonar la exposición y regresar a Cataluña —cosa que no hizo gracias a la promesa del propio presidente González de gozar de *trato preferente*—, pero ha creado una agria polémica entre Cataluña y el Gobierno central en plena campaña para las elecciones municipales y autonómicas del 8 de mayo.

Feo: "No injurié a nadie"

En la nota hecha pública por el Gobierno catalán se atribuye a Julio Feo haber realizado una serie de comentarios calificados oficialmente como "insultos a la bandera y a las instituciones catalanas", y denigrado la figura del presidente de la Generalitat y del conseller de Cultura.

Julio Feo, por su parte, niega rotundamente tales acusaciones: "Yo no he injuriado nada y a nadie", dijo ayer a EL PAIS, "y no acepto la referencia de la nota de la Generalitat de que el conflicto se haya desatado entre el Gobierno central y las instituciones catalanas, porque esta absurda polémica la han destado ellos, en plena campaña electoral".

Agustí Pons, que asegura haber sido testigo presencial de los incidentes ocurridos en la exposición de Dalí, acusa a Feo de haber rebajado la *senyera* catalana a *banderín*, de haber comentado que "Pujol aquí no pinta nada" y que "ahora llega el del banderín" y de haberle enviado a él mismo "a tomar por el culo", entre otras cosas, en cuanto fueron presentados. A todo ello responde Feo: "Yo no me refería a la bandera catalana cuando hablaba del banderín. Estaba hablando", asegura, "de un banderín propiamente dicho, es decir, al distintivo del coche oficial. Es cierto que mostré mi desacuerdo porque no pueden exhibirse banderines fuera de la comunidad autóno-

ma, pero si esos señores no entienden el castellano no es culpa mía".

Respecto a sus comentarios sobre la persona del presidente de la Generalitat, Feo responde que es falso: "No pude decir *aquí llega el del banderín* porque no estaba allí cuando llegó Pujol, y tampoco me pronuncié sobre si *pintaba o no pintaba algo*". Finalmente, a la frase escatológica dedicada al conseller Cahner, el secretario general del Presidente del Gobierno alega: "No conozco al señor Cahner porque no nos presentó nadie. No tengo ni idea de como es físicamente y mal puedo mandar a tomar por el culo a quien no he visto nunca". "En lo único que estoy de acuerdo con la nota de la Generalitat", concluye, "es en que esta historia debe quedar cerrada cuanto antes".

"Todo esto me resulta surrealista", prosiguió Julio Feo, "porque Padrós, ayudante del jefe de protocolo de los catalanes, estuvo durante todo el acto dándome las gracias. Incluso ese comentario que me atribuyen de que 'nos habéis metido un gol', refiriéndome a que finalmente Pujol vino con el banderín y se colocó en primera fila, se lo dije a Padrós en plan de broma y él también se rió. De verdad que no concibo toda esta historia fuera de la campaña".